

Las empresas europeas piden a May que haga cesiones ante Bruselas

ENCUENTRO EN DOWNING STREET/ La CEOE y otras patronales dicen estar “extremadamente preocupadas” por la lenta negociación del Brexit. La primera ministra confía en un pacto de libre comercio con la UE.

Roberto Casado. Londres

La primera ministra Theresa May recibió ayer una seria advertencia por parte de las patronales empresariales europeas, que aprovecharon una reunión en Downing Street para exigir al Gobierno británico que realice concesiones en la negociación del Brexit (salida de la Unión Europea), facilitando así una ruptura ordenada.

La cita de May y varios de sus ministros con representantes de la CEOE española y de otras organizaciones europeas volvió a poner de manifiesto el difícil equilibrio que afronta la actual jefa del Ejecutivo británico. Mientras desde el continente se le pide más flexibilidad, dentro de su propio Gabinete hay varios ministros diciéndole que no realice ninguna cesión, aunque eso suponga salir de la UE sin un acuerdo.

Tras la reunión, las patronales europeas dijeron estar “extremadamente preocupadas por el lento ritmo de las negociaciones del Brexit y la ausencia de avances, un mes antes del decisivo Consejo Europeo de diciembre”. Las compañías desean que, en esta próxima cumbre, la UE y Reino Unido puedan iniciar la negociación sobre el futuro marco de relaciones económicas y comerciales entre las dos partes.

Bruselas no quiere abrir esta segunda fase de las conversaciones hasta que exista un



La primera ministra Theresa May recibió ayer en Downing Street a representantes de las patronales europeas.

“progreso significativo” en las cuestiones más urgentes del divorcio: los derechos que tendrán los residentes europeos en Reino Unido y los británicos en la UE; el futuro de la frontera irlandesa; y la factura que Londres deberá pagar para saldar sus compromisos con el presupuesto comunitario.

Las patronales pidieron ayer a May que facilite ese avance haciendo concesiones al resto de la UE. “Urgimos al Gobierno británico para que haga buenos los compromisos

de Florencia [ciudad donde May pronunció un discurso conciliador en septiembre], realizando propuestas concretas en los tres asuntos críticos para que las discusiones puedan moverse hacia la siguiente fase: los derechos de los ciudadanos, la situación en Irlanda y el acuerdo financiero. Igualmente, la UE debería analizar constructivamente estas propuestas cuando las reciba”, afirmó Emma Marcegaglia, presidenta de BusinessEurope, la patronal paneuropea. Michel Barnier, co-

misario europeo encargado de negociar el Brexit, ha dado dos semanas a Londres para que formalice esas propuestas.

Otra de las solicitudes de las empresas es el establecimiento de un periodo de transición tras marzo de 2019, fecha prevista de ejecución del Brexit, durante el que Reino Unido seguirá dentro del mercado común y la unión aduanera. Así, los negocios tendrán tiempo para implementar sus planes de adaptación al nuevo marco de relaciones que se establezca.

Fuentes de Downing Street valoraron de forma positiva el encuentro con las patronales europeas. “La primera ministra aseguró que el Brexit significa que Reino Unido abandona la UE, no Europa, y reiteró su ambición por un comercio libre y sin fricciones. También expresó su compromiso en dar a los negocios la certidumbre que necesitan acordando un periodo de implementación del Brexit por un tiempo limitado”.

Editorial / Página 2

España es el país de la OCDE con mayor caída del paro

M.V. Madrid

España es el país de la OCDE donde más ha bajado la tasa de desempleo en el último año, respecto al tercer trimestre. Así, el descenso ha sido de 2,57 puntos, por delante de la caída de 2,17 puntos, de Eslovaquia, y de 2,13 puntos de Portugal, según informó ayer la organización que reúne a los 30 países más ricos del mundo.

En los últimos doce meses, el desempleo, en cifras absolutas, ha caído en España en 602.667. Una cifra que sólo supera Estados Unidos, con un descenso de 864.000 trabajadores.

Todos estos datos significan también que, en el último año, España fue el país de la Unión Europea que más rebajó su desempleo. Tanto en lo que se refiere a sus cifras absolutas, como a su tasa.

No obstante, después de Grecia, España es el país de la OCDE y de la Unión Europea, con mayor tasa de desempleo. En términos comparados, el nivel de paro de la república helena es del 21% de la población activa, mientras que el de España equivale al 16,7%. Según el INE, en el tercer trimestre del año había 3,7 millones de personas en paro.

Detrás, y a mucha distancia, están Turquía, con el 11,3%, e Italia, con el 11,1%. No obstante, en el tercer trimestre, Turquía encabezó el aumento del desempleo en la OCDE, con un crecimiento interanual de 345.333 trabajadores lo que supone una subida del 0,73%.

Con menos paro

En los puestos más positivos de la clasificación por el bajo nivel de paro, están la República Checa, con el 2,7% de la población activa; Japón, que tiene una tasa de paro del 2,8%; Islandia, con el 2,9%, y México, cuyo nivel de desempleo es del 3,3% de la población activa. En estos momentos, Alemania es el país de la Unión Europea con la tasa de paro más baja, con el 3,6%.

La tasa media de paro de la organización se mantuvo estable en el 5,7% de la población activa, en el tercer trimestre. Esta cifra significa que, en el conjunto de países que forman la organización, hay 35,7 millones de personas en paro, el 8% de las cuales está en España.

Citi ve posible “más Cataluña en Europa” tras el 21-D

Amparo Polo. Londres

Cataluña continúa siendo uno de los temas que más preocupan a los analistas de la City de Londres, como se vio ayer en una jornada organizada por el banco estadounidense Citi, y en el que participaron varios de sus economistas.

Tina Fordham, jefa global de Análisis Político del banco y una de las voces más autorizadas en temas relacionados con el populismo y los movimientos sociales, destacó ayer que es posible que los partidos independentistas ganen por una ligera mayoría en las elecciones regionales que tendrán lugar el próximo 21 de diciembre en Cataluña. Este

resultado crearía un nuevo foco de inestabilidad para el Gobierno español y para Europa. “Los datos indican que no había una mayoría de apoyo a la independencia antes del referéndum ilegal celebrado el 1 de octubre, en torno a un 44%”, dice Fordham, “pero a mí me preocupa la tendencia de los últimos años y los últimos acontecimientos”, explica. “La experiencia nos muestra que cuando un Gobierno usa una fuerza excesiva para frenar un movimiento, aumenta el apoyo popular”, aseguró la analista, en referencia a la acción policial que tuvo lugar aquel día. Fordham también indicó que el hecho

“El crecimiento de España es fuerte y no sufrirá un impacto acusado por la crisis catalana”

de que varios ex dirigentes del Gobierno catalán hayan entrado en prisión puede cambiar la perspectiva de algunos catalanes. “Las seis semanas que quedan y las decisiones que tome el Gobierno central van a ser decisivas”, indica esta analista. “Podríamos ver más Cataluña en Europa dependiendo de lo que pase en las elecciones de diciembre”, añade.

Fordham no espera una

gran victoria independentista, sino un resultado similar al del Brexit en Reino Unido, que mostró una sociedad polarizada y casi dividida por la mitad (los partidarios de salir de la Unión Europea ganaron con un 52% de los votos).

Regionales

Otro analista del grupo, Willem Buitter, economista Jefe de Citi, se mostró menos pesimista al asegurar que las elecciones de diciembre son sólo unos comicios regionales, “no un referéndum de independencia”. En su opinión, el Gobierno central tiene mucho margen para realizar diversas actuaciones políticas e inclu-

so podría optar por ofrecer a Cataluña la situación fiscal del País Vasco.

Guillaume Menuet, economista para la zona Emea, aseguró que la crisis catalana afectaría fuertemente a España si el país estuviese todavía en fase de recuperación o con un crecimiento débil. Pero no es el caso. “España está viviendo un gran momento económico con un crecimiento fuerte”, explicó. En su opinión, la crisis perjudicará más a Cataluña que al conjunto del país. “Se notará en la menor inversión y en la marcha de empresas, pero el efecto en España no será acusado”.